

Pues para la regeneración propongo -y creo que es un clamor de la sociedad- que los representantes políticos de la ciudadanía tengan un mejor comportamiento, que den ejemplo y, concretamente y respecto a los que no piensan como ellos, que disminuyan sus descalificaciones, sus desprecios, sus insultos, su intransigencia, su fanatismo, su soberbia. Que no ignoren a los adversarios, que no empleen distintas varas de medir, que hagan un poco de autocrítica y que salgan de su burbuja, en definitiva, que piensen en la sociedad que los mantiene y para la cual teóricamente trabajan.

Seguro que, con estas propuestas, la reconstrucción social y económica que se pretende será mucho más rápida y efectiva.

Gracias.